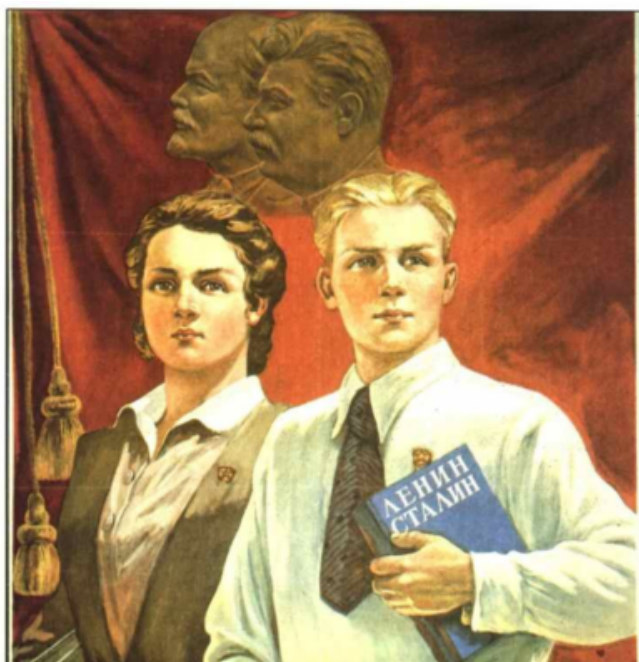


Contra o ensino amarelo, ensino de clase



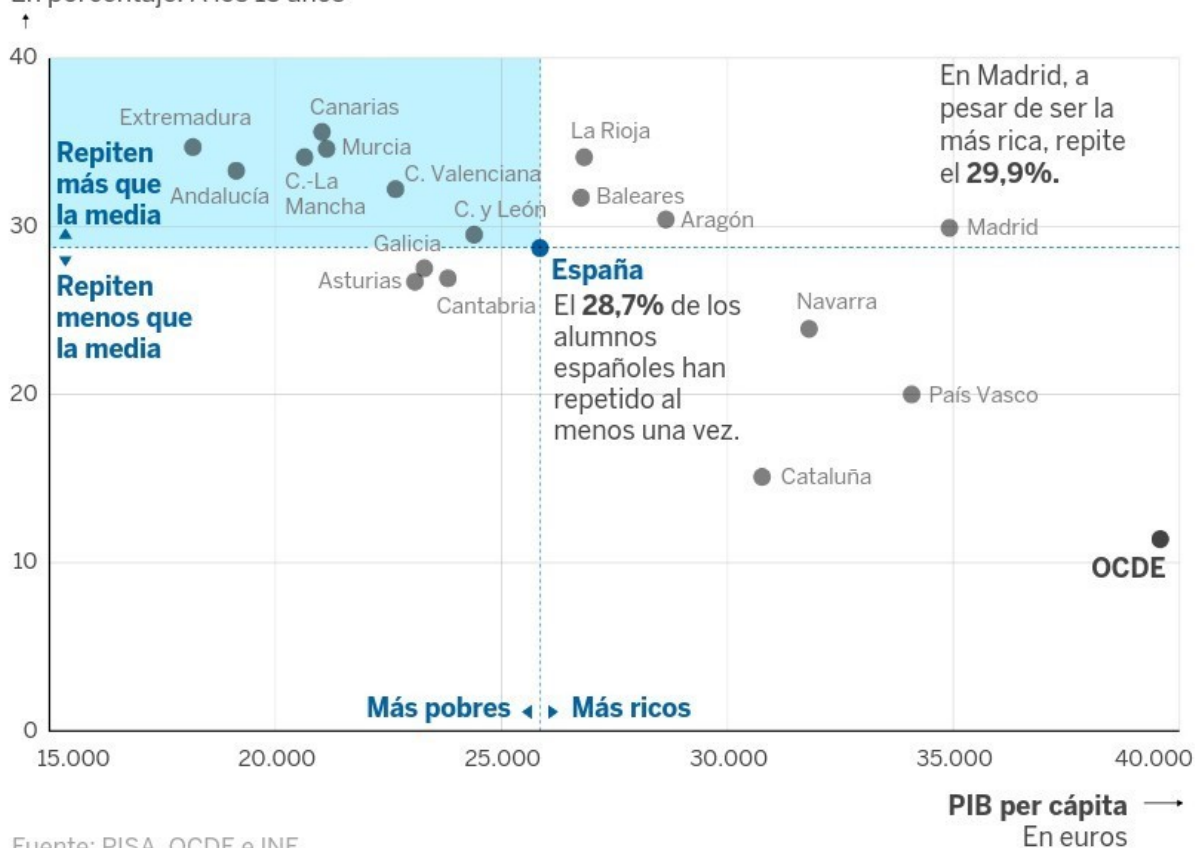
Como xa determinamos [nun artigo anterior](#), a íntima relación existente entre o ensino e a industria obriga a que, indiscutiblemente, en España a educación se atope cada vez máis precarizada. Isto explica, por exemplo, que as medidas de urxencia recollidas polo goberno de Mariano Rajoy en 2012 atacasen ao sector educativo directamente, aumentando a xornada laboral dos profesores e mestres, xunto a outros traballadores e funcionarios, e conxelando as pagas extraordinarias para recortar o gasto público. Unha vez máis, lembramos, a educación para o Estado Español é gasto, non inversión.

Sen embargo, non debemos esquecer que a calidade da educación non só está ligada ás condicións de traballo, senón tamén á situación socio-económica do alumnado.

Efectivamente, así o demostra [un estudio](#) baseado no último informe PISA (o cal deixa a España unha vez máis moi mal parada) que relaciona o poder adquisitivo das familias coa repetición de curso dos alumnos.

Alumnado que ha repetido al menos un curso

En porcentaje. A los 15 años



Unha vez establecido este contexto, cabe preguntarse se as reivindicacións de CC00, UGT, CIG e demais sindicatos do Estado para a folga convocada en Galiza teñen un sentido real tal e como o plantexan. Se temos en conta que estes sindicatos non tremen á hora de firmar EREs e ERTes, realmente podemos afirmar que son sindicatos preocupados pola educación cando noutros centros de traballo se preocupan polo benestar da empresa en vez da mellora económica dos traballadores? A resposta é non.

Non porén, a convocatoria desta folga ten varias causas que imos a enumerar a continuación:

1. En primeiro lugar, a plantilla de profesores nos últimos anos estase a renovar de xeito importante, máis aínda en Galiza, cuxa taxa de interinidade pasa polo 7%, a máis baixa do Estado Español. Isto quere dicir que as novas incorporacións, moitos deles seguramente de curta idade, terán un número de dúbidas administrativas e de confusión en xeral coa situación laboral dos profesores e mestres, polo que o sindicalismo amarelo ten que sacar peito dalgún xeito para converterse en referencia deste novo profesorado. Os sindicatos, na administración pública, actúan entón como xestores do Estado do mesmo xeito que no sector privado miran cara a empresa.

2. No panorama nacional galego, o ano que ven se celebrarán eleccións, e ante a euforia do esquerdismo por quitarlle a presidencia da Xunta de Galicia ao PP, estas mobilizacións (xunto con outras proclamadas no territorio), responden á campaña electoral indirecta do PSOE, BNG, Podemos... para agotar a candidatura de

Alberto Núñez Feijóo.

3. O mundo afrontará unha nova crise económica nun período curto de tempo, polo que o sindicalismo amarelo ten que comezar as súas farsas para, como dixemos no punto 1, afianzar a credibilidade do profesorado ante os futuros recortes que de seguro experimentará o panorama educativo.

Polo tanto, vemos que esta convocatoria de folga, máis que unha xornada de reivindicación e de elevación de conciencias, non é máis que unha loita de feudos políticos que se atopan incómodos ante o novo panorama que se presenta para eles.

Os profesores e mestres de Galiza, do Estado Español e do mundo non poden aspirar a que un sistema que non respecta as condicións laborais dignas de ningún traballador se pare a mirar se o Ensino se realiza en boas ou malas condicións. O capitalismo é un sistema criminal de principio a fin.

Desde o PCOE, denunciemos que esta convocatoria de folga só responde a intereses particulares de sindicatos e partidos políticos do sistema e que non amparan ningunha mellora real para o profesorado, que seguirá vendo as súas condicións laborais precarizadas.

A situación do profesorado mudará cando os traballadores como masa comprendamos que non podemos ir cada un polo noso lado, mirando os intereses do noso centro de traballo, e moito menos confiar no sindicalismo amarelo. A situación docente, dos traballadores que se encargan da formación técnica do ser humano, mellorará cando tódolos obreiros e campesiños nos tendamos a man para asestarlle ao capitalismo unha estocada final a través da Fronte Única do Pobo e construír a nosa propia democracia, unha democracia obreira, unha democracia socialista.

Contra o ensino amarelo, ensino de clase!
Traballadores de tódolos países, unídevos!
Polo socialismo!

Secretaría de Axitación e Propaganda do PCOE en Galiza

Contra la educación amarilla, educación de clase

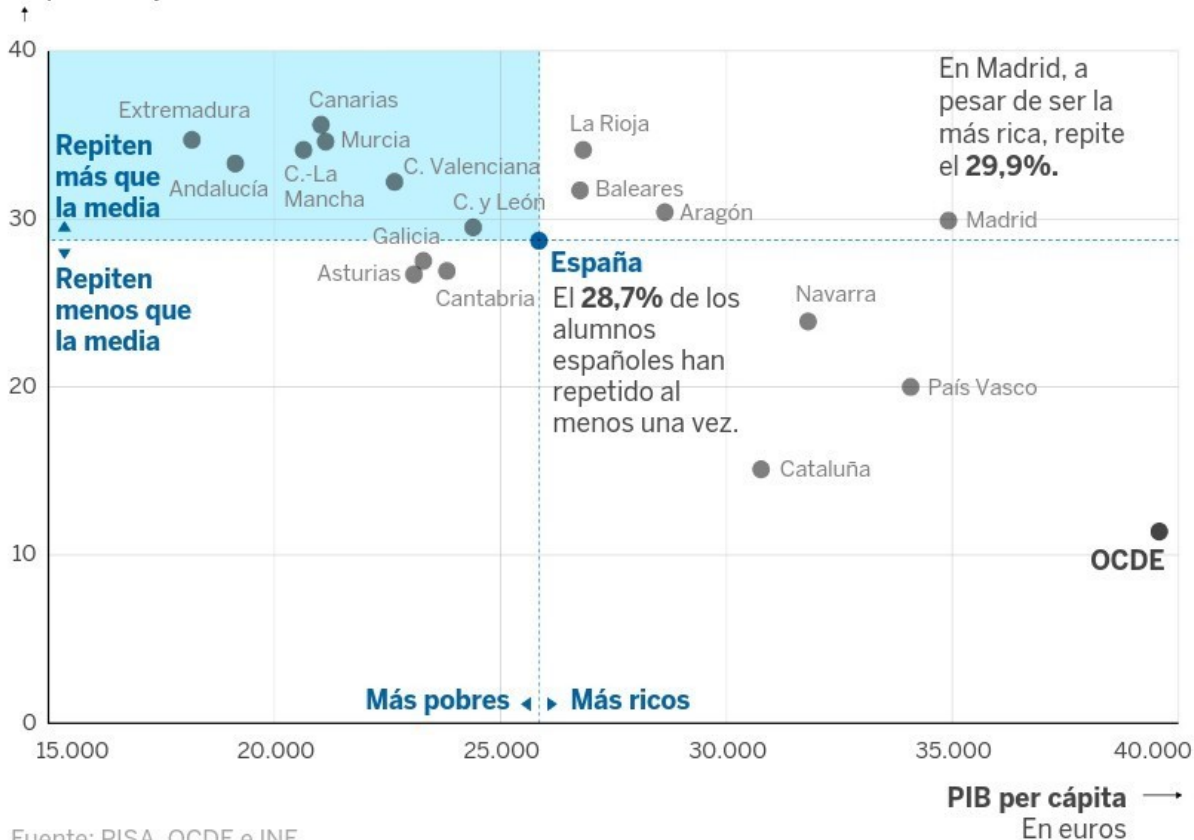
Como ya determinamos en [un artículo anterior](#), la íntima relación existente entre la enseñanza y la industria obliga a que, indiscutiblemente, en España la educación se encuentre cada vez más precarizada. Esto explica, por ejemplo, que las medidas de urgencia recogidas por el gobierno de Mariano Rajoy en 2012 atacaran al sector educativo directamente, aumentando la jornada laboral de los profesores y maestros, junto a otros trabajadores y funcionarios, y congelando las pagas extraordinarias para recortar el gasto público. Una vez más, recordamos, la educación para el Estado Español es gasto, no inversión. Sin embargo, no debemos olvidar que la calidad de la educación no sólo está

ligada a las condiciones de trabajo, sino también a la situación socio-económica del alumnado.

Efectivamente, así lo demuestra [un estudio](#) basado en el último informe PISA (el cual deja a España una vez más muy mal parada) que relaciona el poder adquisitivo de las familias con la repetición de curso de los alumnos.

Alumnado que ha repetido al menos un curso

En porcentaje. A los 15 años



Fuente: PISA, OCDE e INE
EL PAÍS

Una vez establecido este contexto, cabe preguntarse si las reivindicaciones de CC00, UGT, CIG y demás sindicatos del Estado para la huelga convocada en Galicia tienen un sentido real tal y como lo plantean. Si tenemos en cuenta que estos sindicatos no tiemblan a la hora de firmar EREs y ERTes, ¿realmente podemos afirmar que son sindicatos preocupados por la educación cuando en otros centros de trabajo se preocupan por el bienestar de la empresa en vez de la mejora económica de los trabajadores? La respuesta es no.

Más allá de esto, la convocatoria de esta huelga tiene varias causas que vamos a enumerar a continuación:

1. En primer lugar, la plantilla de profesores en los últimos años se está renovando de manera importante, más aún en Galicia, cuya tasa de interinidad pasa por el 7%, la más baja del Estado Español. Esto quiere decir que las nuevas incorporaciones, muchos de ellos seguramente de corta edad, tendrán un número de dudas administrativas y de confusión en general con la situación laboral de los profesores y maestros, por lo que el sindicalismo amarillo tiene que sacar pecho de alguna manera para convertirse en referencia de este nuevo profesorado. Los

sindicatos, en la administración pública, actúan entonces como gestores del Estado al igual que en el sector privado miran hacia empresa.

2. En el panorama nacional gallego, el año que viene se celebrarán elecciones, y ante la euforia del izquierdismo por quitarle la presidencia de la Xunta de Galicia al PP, estas movilizaciones (junto con otras proclamadas en el territorio), responden a la campaña electoral indirecta del PSOE, BNG, Podemos... para agotar la candidatura de Alberto Núñez Feijóo.

3. El mundo afrontará una nueva crisis económica en un período corto de tiempo, por lo que el sindicalismo amarillo tiene que comenzar sus farsas para, como dijimos en el punto 1, afianzar la credibilidad frente al profesorado ante los futuros recortes que a fe que experimentará el panorama educativo.

Por lo tanto, vemos que esta convocatoria de huelga, más que una jornada de reivindicación y de elevación de conciencias, no es más que una lucha de feudos políticos que se encuentran incómodos ante el nuevo panorama que se presenta para ellos.

Los profesores y maestros de Galicia, del Estado Español y del mundo no pueden aspirar a que un sistema que no respeta las condiciones laborales dignas de ningún trabajador se pare a mirar si la enseñanza se realiza en buenas o malas condiciones. El capitalismo es un sistema criminal de principio a fin.

Desde el PCOE, denunciemos que esta convocatoria de huelga solo responde a intereses particulares de sindicatos y partidos políticos del sistema y que no amparan ninguna mejora real para el profesorado, que seguirá viendo sus condiciones laborales precarizadas.

La situación del profesorado cambiará cuando los trabajadores como masa comprendamos que no podemos ir cada uno por nuestro lado, mirando los intereses de nuestro centro de trabajo, y mucho menos confiar en el sindicalismo amarillo. La situación docente, de los trabajadores que se encargan de la formación técnica del ser humano, mejorará cuando todos los obreros y campesinos nos tendamos a mano para asestarle al capitalismo una estocada final a través del Frente Único del Pueblo y construir nuestra propia democracia, una democracia obrera, una democracia socialista.

¡Contra la educación amarilla, educación de clase!

¡Trabajadores de todos los países, uníos!

¡Por el socialismo!

Secretaría de Agitación y Propaganda del PCOE en Galicia